

Alumni List of the Irish College, Alcalá in 1770

Francisco Linnan (orSinnan)
JuanFaral
Patricio O Ryan
Diego Sheehy (or Shehy)
Edmundo Shelly
Thomas Walhs
Guillermo Filzgarald
Juan O Reyli
Juan Macdonnoug
Phelipe Walhs
Patricio Magenise
Juan Boork
Juan Ken (orKeer)
Juan Murrey
Diego Linnan
Domingo Harty (or Hasty)

Guillermo Mead (or Meade)
Lucas Noullan
Julio Green (or Juan)
Joseph Balf
Juan Rian (or Ryan)
Julio Glisen (orJuan Glisten)
Walterio Henrry
Julio Sheridan (orJuan)
Joseph O Faral (or O'Farrall)
Juan Buckley (or Bucley)
Carlos Mackieman
Malachias Kelty
Juan Gren
Juan Ryan
Juan Sheridan

Concesión de viático a don Edmundo Shelly, del Real Colegio de Irlandeses de la Universidad de Alcalá de Henares

Despacho de Manuel de Roda a Miguel de Múzquiz para que expida la correspondiente al cumplimiento de la concesión real del viático acostumbrado a don Edmundo Shelly, colegial del Real Colegio de Irlandeses de la Universidad de Alcalá de Henares, para que pueda pasar a su país a extender el Evangelio. Margen: "A 21 de febrero de 1772. Se comunica esta orden a Tesorería mayor".

TRANSCRIPCIÓN

IX. UNOS HOMBRES VALIENTES HACEN UNA “MUY LEAL VILLA”

El 27 de noviembre de 1836 la reina María Cristina, madre de Isabel II, concede a Quintanar de la Oren el título de MUY LEAL VILLA, que habían obtenido sus habitantes luchando contra los carlistas. Según parece, el General Gómez, jefe carlista, había llegado a Albacete en septiembre de 1836. Desde allí se dispuso a marchar sobre Madrid.

Salieron de Albacete el día y el 19 llegan a Villarrobledo, donde Alaix, jefe liberal, se oculta en unos olivares y tiende una emboscada a los carlistas sorprendiéndoles el día 20. Los carlistas se dispersan en varias partidas, unos van hacia la Ossa de Montiel y Gómez, protegido por Cabrera, se dirige a Córdoba. Unos meses más tarde vuelve Gómez a la Mancha.

Sea el mismo General Gómez o algunas partidas carlistas dispersas por la Mancha se acercaron a Quintanar en noviembre del mismo año. El vecindario se dispuso a defenderse. Edmundo Shelly, administrador de Rentas, residente en Quintanar, dirigió las operaciones. El mismo, en cartas del 20 y 22 de noviembre, dirigidas al Ministro de Hacienda, describe la situación. Según él, se tenían noticias de que el “monstruo Cabrera y demás cabecillas” se acercaban a Quintanar. En una tarde se fortifica el pueblo con dos líneas de fuego. Se reúne la Guardia Nacional, formada por 350 hombres “decididos a vender caras sus vidas”. A las tres de la mañana del día siguiente se presentan 118 hombres mandados por un teniente, “lo que acabó de entusiasmar a estos decididos patriotas”. Al romper el día se reconoció al enemigo a tiro de fusil y tan pronto como la luz del día permitió distinguir la fuerza se calcularon ser 600 caballos y 400 infantes.

A las siete de la mañana el enemigo empezó a avanzar y romper el fuego “por la puerta de Valencia”, el que fue contestado por “los defensores de la libertad”. A las ocho de la mañana se hallaba la villa enteramente sitiada y roto el fuego de todos los atrincheramientos, el que duró hasta las doce, en cuya hora, viendo los enemigos ser inútiles todos sus esfuerzos, se reunieron y dirigieron al pueblo de Villanueva.

Shelly afirma que hasta los quintanareños se unieron.....

Partes recibidos en el ministerio de hacienda.

Administracion de maestrazgos nacionales.—Partido de Quintanar.—Excmo. Sr.: En el dia de ayer decidí este heroico pueblo su defensa, y morir antes que saltar al juramento que se habia comprometido, por las noticias que se tenian que al siguiente dia debia ser invadido por el monstruo Cabrera y demas cabecillas que le acompañan; y para cuyo fin me rogaron tomase el mando, y con mis conocimientos militares les dirijiese, á lo que accedí gustoso, dispuesto á sacrificarme por tan beneméritos ciudadanos: efectivamente, á las seis de la tarde se hallaba esta villa sin defensa alguna, y á las doce de la noche quedaba este pueblo enteramente atrincherado y formada una segunda linea interior que pudiese imponer al enemigo. Habiendo tocado generala y reunido la guardia nacional, pasé revista á 350 hombres decididos á vender caras sus vidas, distribuyéndolos del modo mas conveniente para en el caso de ser atacados como se recelaba. A las tres de la mañana de hoy se presentó en esta villa el teniente D. F. Rodriguez con la fuerza de 118 hombres de los rezagados y heridos de la jornada de Villarcobledo, lo que acabó de entusiasmar á estos decididos patriotas. En efecto, nuestros recelos se realizaron, pues al salir la primera descubierta al romper el dia se reconoció al enemigo á tiro de fusil. Tan pronto como la luz del dia permitió distinguir la fuerza, calculé ser de 600 caballos y 400 infantes. A las siete y media de la mañana el enemigo empezó á avanzar y romper el fuego por la puerta de Valencia, el que fué contestado por los defensores de la libertad, dejando en el campo uno de sus caudillos. A las ocho de la mañana se hallaba la villa enteramente sitiada y roto el fuego de todos los atrincheramientos, el que duró hasta las doce, en cuya hora, viendo los enemigos ser inútiles todos sus esfuerzos, se reunieron y dirijieron al pueblo de Villanueva.

Tengo la satisfaccion, Excmo. Sr., de decir que los esfuerzos que ha hecho este heroico vecindario son dignos de que los eleve V. E. á conocimiento de S. M.; siendo de advertir que en el momento del peligro las personas que se tenian por desafectas al gobierno de nuestra inocente Reina, y que pertenecieron á las filas de los voluntarios realistas, fueron los primeros que se presentaron á pedir armas, y los que con mas calor hacian fuego sobre el enemigo: en una palabra, Excmo. Sr., en este pueblo solo queda hoy un solo partido decidido á perecer antes que sucumbir á esas hordas de facinerosos, que aun permanecen en estas inmediaciones, y por consiguiente este vecindario en actitud guerrera.

* Todo lo que pongo en conocimiento de V. E. para que si lo cree conveniente lo haga presente á S. M.

Dios guarde á V. E. muchos años. Quintanar de la Orden 20 de noviembre de 1836.—Excmo. Sr.—Edmundo Shelly de O-Ryan.

Administracion de maestrazgos nacionales.—Partido de Quintanar.—Excmo. Sr.: Despues de mi primera comunicacion, debo manifestar á V. E. que la faccion que atacó á este heroico vecindario el dia 20 era la de Cabrera, reunida con las de Quilez, Serrador, Orejita, La Diosa y Jara, siendo el último herido y curado por el cirujano de Villanueva de Alcaudete; y el cabecilla muerto en el ataque dado en las trincheras de la puerta de Valencia, el titulado coronel llamado el Carabinero del Corral, y el terror de los pueblos de estas inmediaciones. Habiéndose ocupado la faccion en el ínterin la cura de aquel y de otros muchos heridos que tuvieron en el ataque á esta villa, en extraer y destruir los granos que existian en la tercia maestra del referido pueblo de Villanueva.

Hago presente á V. E. que el hecho de armas ocurrido en esta villa, da al pais un prestigio inconcebible, y cuyo espíritu, antes de esta gloriosa jornada estaba enteramente abatido, y en el dia se halla en el mayor grado de entusiasmo.

Administracion de maestrazgos nacionales.—Partido de Quintanar.—Excmo. Sr.: Despues de mi primera comunicacion, debo manifestar á V. E. que la faccion que atacó á este heroico vecindario el dia 20 era la de Cabrera, reunida con las de Quilez, Serrador, Orejita, La Diosa y Jara, siendo el último herido y curado por el cirujano de Villanueva de Alcaudete; y el cabecilla muerto en el ataque dado en las trincheras de la puerta de Valencia, el titulado coronel llamado el Carabinero del Corral, y el terror de los pueblos de estas inmediaciones. Habiéndose ocupado la faccion en el ínterin la cura de aquel y de otros muchos heridos que tuvieron en el ataque á esta villa, en extraer y destruir los granos que existian en la tercia maestra del referido pueblo de Villanueva.

Hago presente á V. E. que el hecho de armas ocurrido en esta villa, da al pais un prestigio inconcebible, y cuyo espíritu, antes de esta gloriosa jornada estaba enteramente abatido, y en el dia se halla en el mayor grado de entusiasmo.

Dios guarde á V. E. muchos años. Quintanar de la Orden 22 de noviembre de 1836.—Excmo. Sr.—Edmundo Shelly de O-Ryan.—Excmo. Sr. ministro de Hacienda.

TRANSCRIPCIÓN

Partes recibidos en el ministerio de hacienda.

Administración de maestrazgos nacionales. Partido de Quintanar. – Excmo. Sr.: En el día de ayer decidió este heroico pueblo su defensa, y morir antes que faltar al juramento que se había comprometido, por las noticias que se tenían que al siguiente día debía ser invadido por el monstruoso Cabrera y demás cabecillas que le acompañaban; y para cuyo fin me rogaron tomase el mando, y con mis conocimientos militares les dirígesse, a lo que accedí gustoso, dispuesto a sacrificarme por tan beneméritos ciudadano: efectivamente, a las seis de la tarde se hallaba esta Vila sin defensa alguna, y a las doce de la noche quedaba este pueblo enteramente atrincherado y formada una segunda línea interior que pudiese imponer al enemigo. Habiendo tocado generales y reunida la guardia nacional, pasé revista a 350 hombres decididos a vender caras sus vidas, distribuyéndolos del modo más conveniente para que en el caso de ser atacados como se recelaba. A las tres de la tarde de la mañana de hoy se presentó en esta villa el teniente D. F. Rodríguez con la fuerza de 118 hombres de los regazados y heridos de la jornada de Villarrobledo, lo que acabó de entusiasmar a estos decididos patriotas. En efecto, nuestros recelos se realizaron, pues al salir la primera descubierta al romper el día se reconoció al enemigo a tiro de fusil. Tan pronto como la luz del día permitió distinguir la fuerza, calculé ser de 600 caballos y 400 infantes. A las siete y media de la mañana el enemigo empezó a avanzar y romper el fuego por la puerta de Valencia, el que fue contestado por los defensores de la libertad, dejando en el campo uno de sus caudillos. A las ocho de la mañana se hallaba la villa enteramente sitiada y roto el fuego de todos los atrincheramientos, el que duró hasta las 12, en cuya hora, viendo los enemigos ser inútiles todos sus esfuerzos, se reunieron y dirigieron al pueblo de Villanueva.

Tengo la satisfacción, Excmo. Sr. de decir que los esfuerzos que ha hecho este heroico vecindario son dignos de que los eleve V.E. a conocimiento de S.M.; siendo de advertir que en el momento del peligro las personas que se tenían por desafectas al gobierno de nuestra inocente Reina, y que pertenecieron a las filas de los voluntarios realistas, fueron las primeras que se presentaron a pedir armas, y los que con más calor hacían fuego sobre el enemigo; en una palabra, Excmo. Sr., en este pueblo solo queda hoy un solo partido decidido a perecer antes que sucumbir a estas hordas de facinerosos, que aun permanecen en estas inmediaciones, y por consiguiente este vecindario en actitud guerrera.

Todo lo que pongo en conocimiento de V.E. para que si lo cree conveniente lo haga presente a S.M:

Dios guarde a V.E. muchos años. Quintanar de la Orden 20 de noviembre de 1836.-Excmo. Sr. – Edmundo Shelly O’Ryan.

Administración de maestrazgos nacionales – Partido de Quintanar. – Excmo. Sr.: Después de mi primera comunicación, debo manifestar a V.E. que la facción que atacó a este heroico vecindario el día 20 era la de Cabrera, reunida con las de Quiles, Serrador, Orejita, La Diosa y Jara, siendo el último herido y curado por el cirujano de Villanueva de Alcaudete; y el cabecilla muerto en el ataque dado en las trincheras de la puerta de Valencia, el titulado coronel llamado Carabinero del Corral, y el terror de los pueblos de estas inmediaciones. Habiéndose ocupado la facción en el ínterin la cura de aquel y de otros muchos heridos que tuvieron en el ataque a esta villa, en extraer y destruir los granos que existían en la tercia maestra del referido pueblo de Villanueva.

Hago presente a V.E. que el hecho de armas ocurrido en esta villa, da al país un prestigio inconcebible, y cuyo espíritu, antes de esta gloriosa jornada estaba enteramente abatido y en el día de hoy se halla en el mejor grado de entusiasmo.

Dios guarde a V.E. muchos años. Quintanar de la Orden 22 de noviembre de 1836. – Excmo. Sr. – Edmundo Shelly de O’Ryan – Excmo. Sr. Ministro de Hacienda.